

# EXPOSICION GAUDI

Proyecto: Javier Feduchi.



Desde las proféticas páginas del libro de Rafols y Folguera, a la conciencia crítica de Bruno Zevi y Sartoris, a la tardía admiración de N. Penvner, a las afirmaciones entusiastas de Louis Sullivan, al descubrimiento poético de Maragall, a las objetivas observaciones de Sostres, a las inéditas revelaciones de Cirlot.

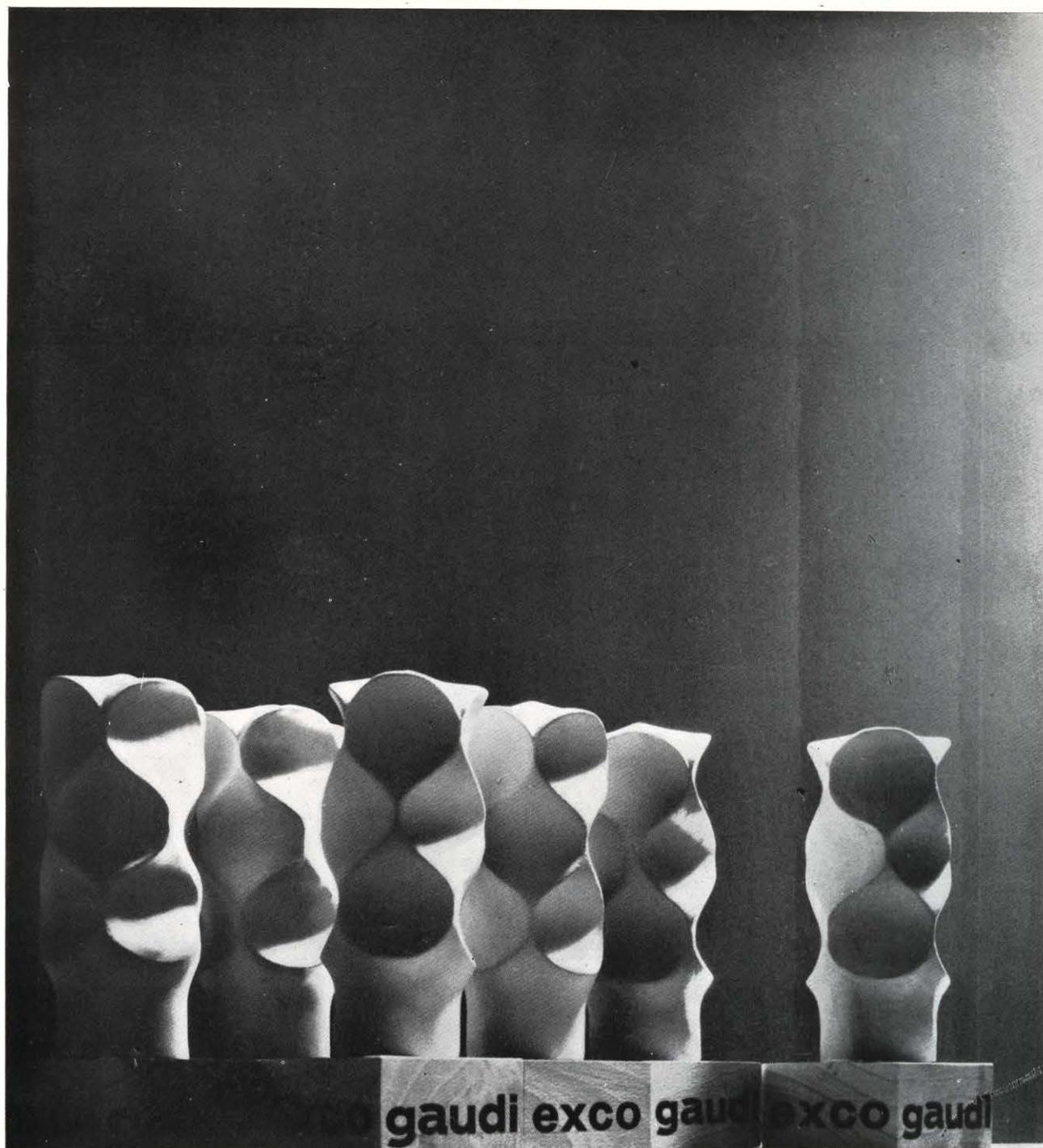
Desde las mágicas y sorprendentes imágenes de Gomis, a los análisis comparativos de Collins y J. Luis Sert, a las emocionadas palabras de Le Corbusier, al rigor histórico de Gideón o al gigantesco "corpus" bibliográfico de Pane, la figura y obra de Antonio Gaudí nos ofrece el campo propicio para el análisis crítico de uno de los fenómenos más singulares de la cultura arquitectónica contemporánea y el más revelante, sin duda, dentro del panorama arquitectónico de nuestro país.

La exposición "Gaudí", instalada en Madrid, se ha propuesto como una muestra crítica—dentro de las limitaciones un tanto complejas que este tipo de exhibiciones lleva consigo—, exposición crítica ofrecida a un público por lo general no especializado en estos temas. Esta circunstancia obliga a tener en consideración algunos aspectos de la técnica expositiva: Primero que el tema llegue de un modo gradual y por aproximaciones sucesivas al gran público. En segundo lugar que la economía de medios de expresión permitan la visión exacta del tema.

Nuestro propósito ha sido manifestar la figura y obra de Antonio Gaudí dentro de la más rigurosa precisión histórica, no polarizando el fenómeno artístico en su vertiente más específica, sino ubicándolo en su propio entorno, intentando penetrar en la razón orgánica de su obra. En este sentido se ha renunciado a presentar la obra de Gaudí, acotada por una dimensión cronológica de sus trabajos, pues sería reducir su obra de arquitecto a un dato parcial de metodología histórica, cuando, por el contrario, pensamos que la arquitectura es expresión de los valores de una comunidad.

La exposición se distribuye en siete ambientes que recogen la actividad creadora de Gaudí, actividad vinculada a las características del hombre considerado como ser político, en el sentido noble y ciudadano que esta palabra encierra. En el primer ambiente—Gaudí y su época—se ha ilustrado con documentos gráficos de su tiempo, repasando las efemérides más notables de la vida pública y privada del arquitecto catalán.

El segundo y tercer ambientes—"Gaudí siguiendo la obra de los maestros antiguos" y la "Renovación de las artes industriales"—nos presenta los trabajos del arquitecto en la búsqueda de conocimientos medievalistas (no en vano hay que recordar que su carrera coincide con el punto culminante de la *renaixença* en Cataluña). Su encuentro posterior con las teorías de V. Le Duc, el descubrimiento que Gau-



dí hace del valor dinámico de los materiales y su enfoque estructural. El recorrido de la exposición nos enfrenta con el movimiento inglés de las "Artes y los Oficios" y con el clima que la doctrina de W. Morris había dejado en Inglaterra, como renovador de las artes industriales. Estas corrientes inglesas tendrían un paralelo con el triunfo de la revolución burguesa catalana, y Gaudí canalizó en una visión muy personal la dimensión integral de la arquitectura.

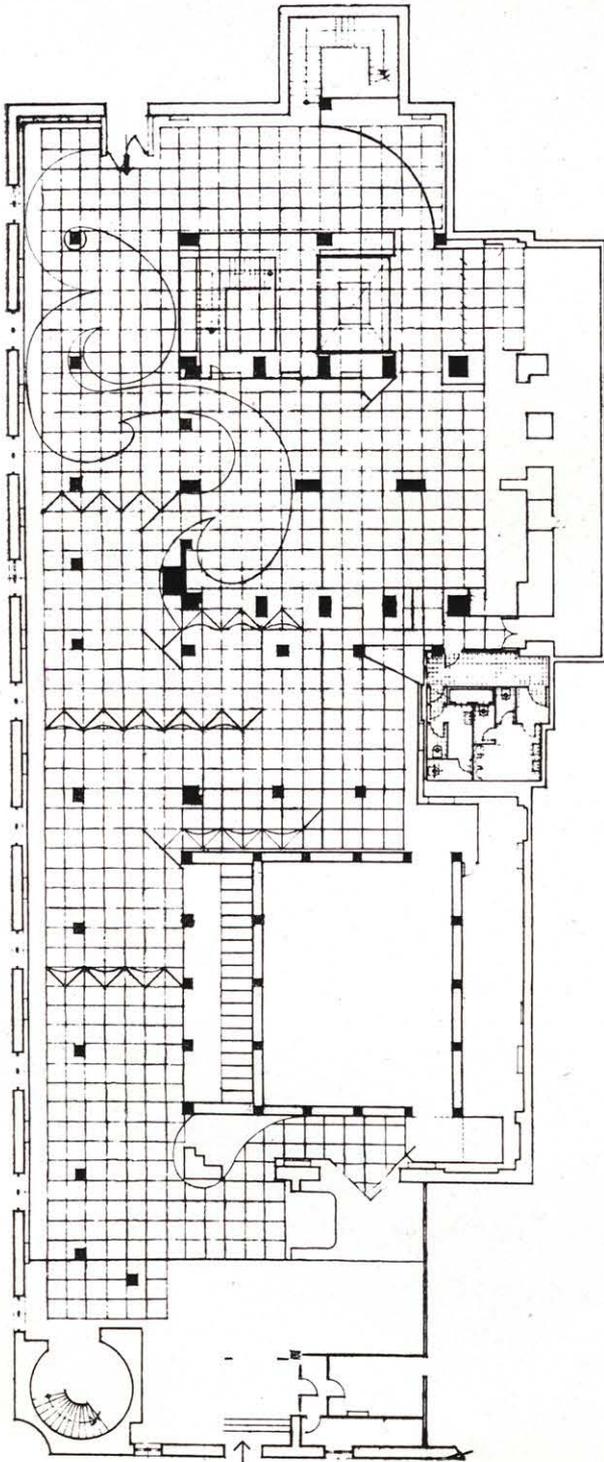
Este ambiente se ha concebido como una secuencia de datos que van desde el análisis particular del detalle a integrarlo en el contexto general de la obra.

En el ambiente "Gaudí y su contribución al movimiento moderno", se ha pretendido reseñar un dato histórico, ignorado por la gran crítica internacional. Antonio Gaudí recluido en su soledad barcelonesa, intuyó con cadencia de poeta el verbo que traía el "Movimiento Moderno", poeta que en expresión de Zevi "aguarda una revalidación internacional por las cuatro obras del período de madurez de su actividad en Barcelona: la casa Guell (1885-89), el parque Guell, iniciado en 1909; la casa Batllo, restaurada en 1905-07, y la obra maestra que es la casa Mila, construída en 1907-10, en el paseo de Gracia", que, con la Sagrada Familia, completaría la gran obra gaudiniana.

## GAUDI, EL DISEÑO Y LA CONSTRUCCION DEL MUEBLE

No ignorando que la arquitectura es una técnica ambiental, se ha intentado precisar este dato en las aportaciones realmente sorprendentes de Gaudí en cuanto a constructor de muebles y objetos de usos diarios. No sabemos si por análisis de las reacciones psicológicas del hombre, por la intuición integral que el genio posee, o por los datos que ofrece una tradición artesanal, el hecho singular es que el diseño de Gaudí reúne la escala, confort y construcción de los temas más logrados en nuestra ya avanzada cultura mecanicista.

Este ambiente se ha dispuesto con modelos origi-



nales de carpintería y mobiliario, realizando un análisis estructural y de comportamiento mecánico de algunos de sus elementos; unas fotografías a gran escala introducen al espectador en el clima y calidad arquitectónica de la obra.

## GAUDI, CONSTRUCTOR DE 1900

Es cierto que una época manifiesta, mediante sus artistas, determinadas preferencias y pasiones mentales que delimitan aquella época, pero ninguno puede—mientras esto suceda—eludir aquello que en sí tiene de vital. Antonio Gaudí nos reveló la construcción con una versión muy personal, entroncada con la mecánica artesanal de su época, que preconizaba grandes descubrimientos. Gaudí se entregó a la realidad constructiva hasta sus últimas consecuencias; quizá por ser la construcción el dato arquitectónico más aprehensible y el menos ilusorio, lo utilizó Gaudí, en extraña paradoja, como la única estructura que hiciera posible la realidad de sus ideas.

Todo el recorrido de este ambiente está ordenado como una secuencia ininterrumpida de proyectos que hace patente el hecho de que el proyecto arquitectónico no nace del dato individual, sino de la idea.

Y, por último, hemos pretendido recoger en el ambiente "Gaudí precursor" la síntesis de su obra y su relación con los grandes maestros de la arquitectura contemporánea, no con el carácter apologetico a que la literatura de homenajes nos tiene acostumbrados, ni resucitando al arquitecto como profeta de sus propios mitos o como un canto al individualismo romántico.

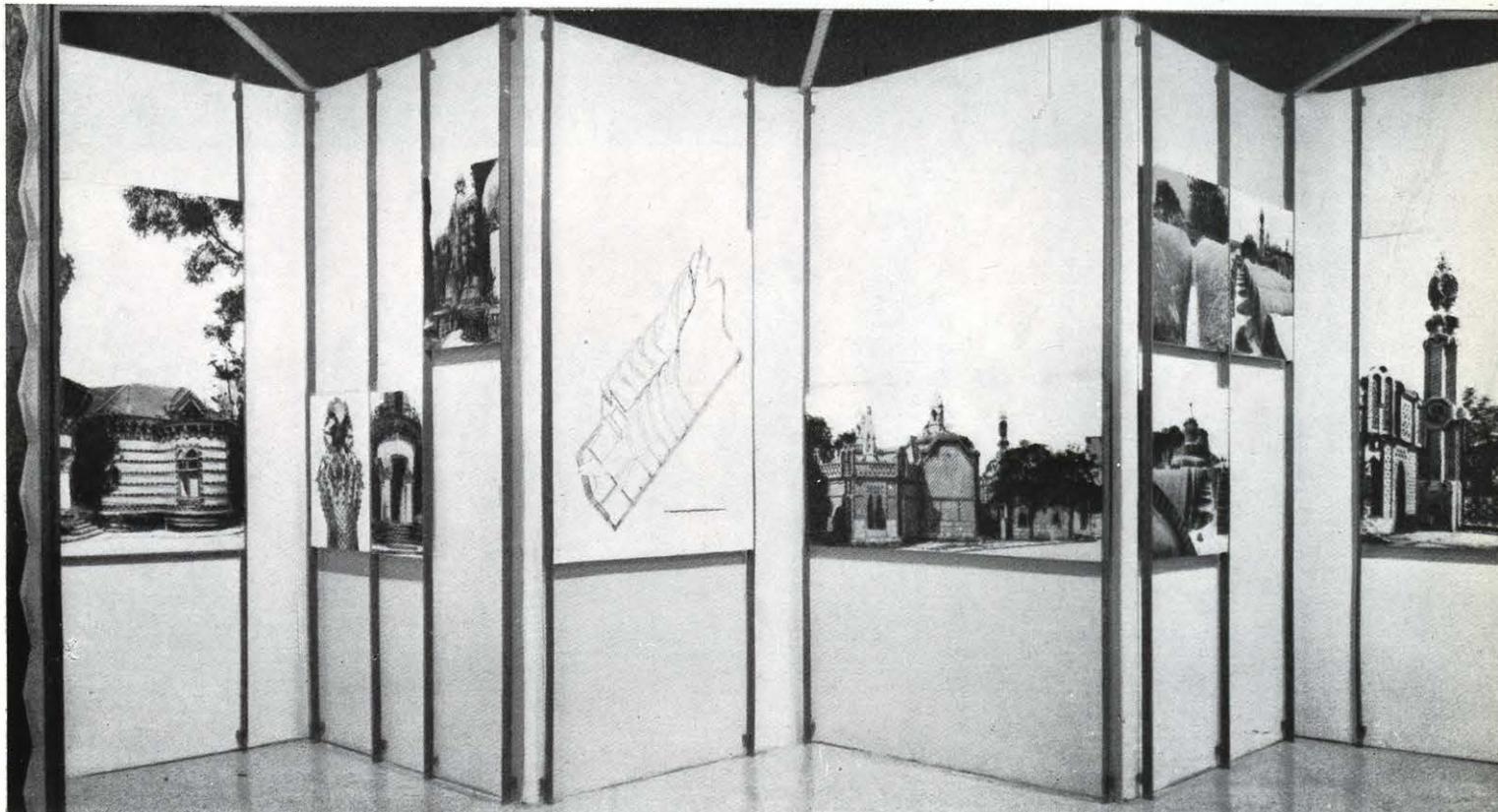
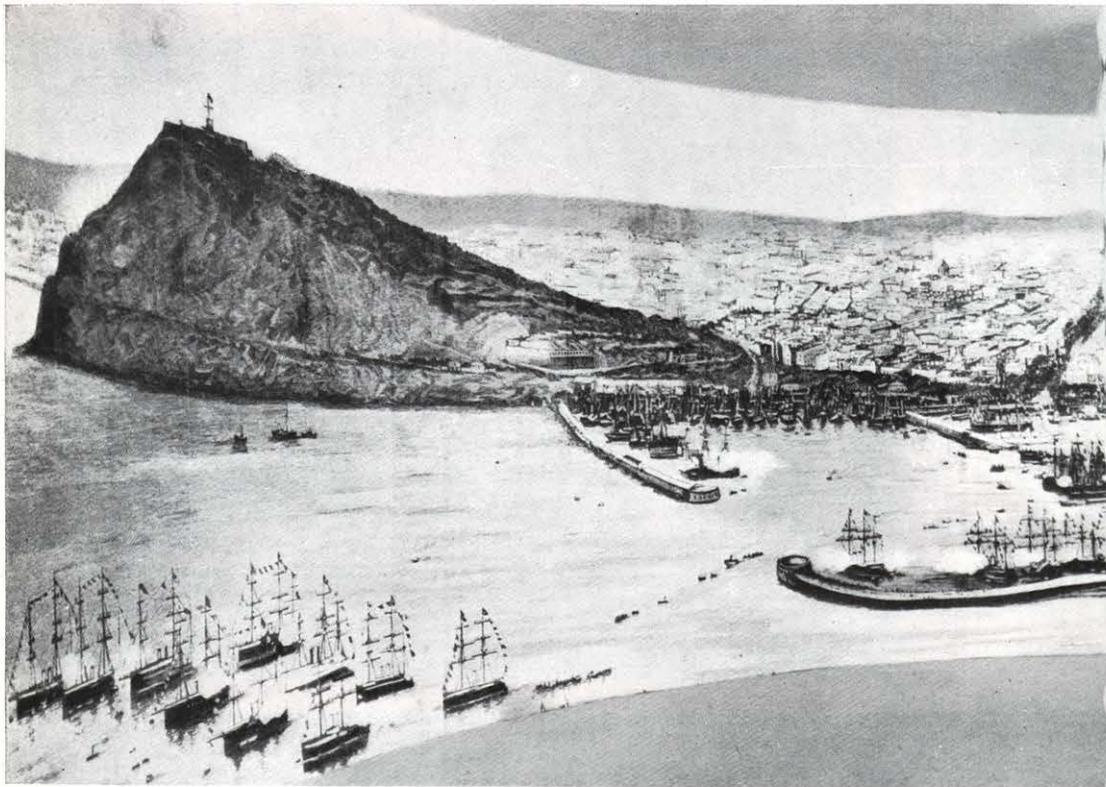
Pensamos con W. Jaeger "que frente al hombre como ser gregario o como supuesto yo autónomo, se levanta el hombre como idea, y el hombre considerado en su idea significa la imagen del hombre genérico en su validez universal y normativa".

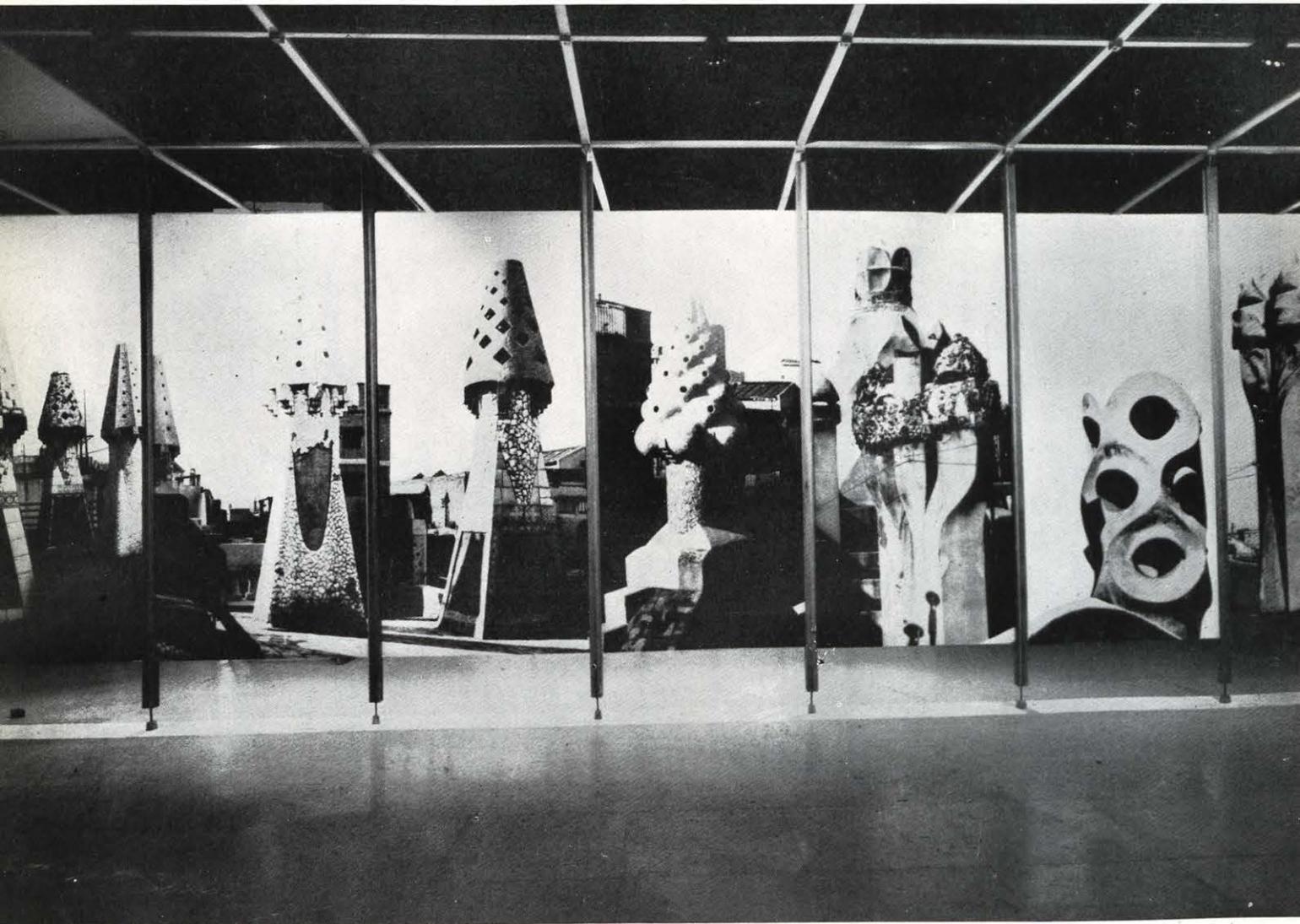
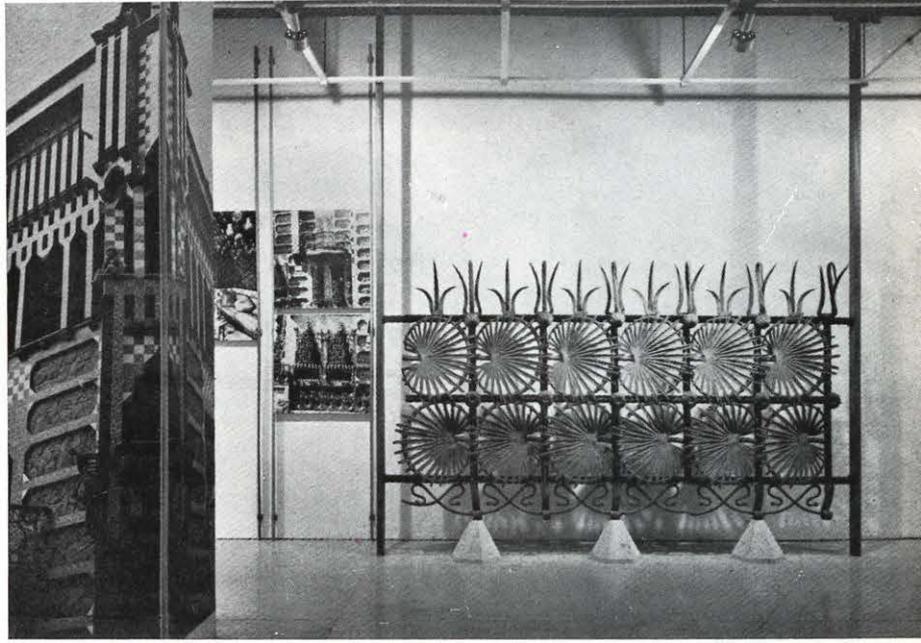
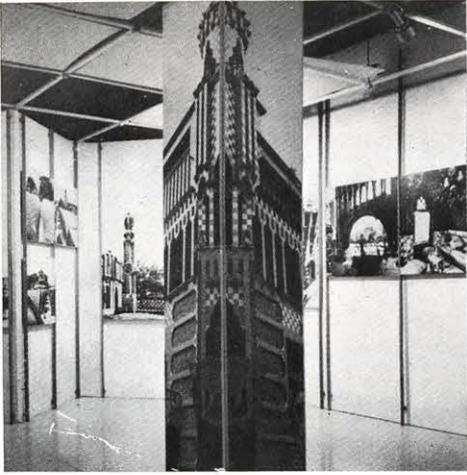
Antonio Gaudí se nos presenta, después de contemplar su obra, como uno de esos hombres cumbres "puros accidentes" que florecen y adornan parte de la cultura de un pueblo y de una época, poetas mudos que no pueden influir ni en su tiempo, que los ignora, ni en su espacio, que los asfixia. A Antonio Gaudí le faltó "el medio" donde desarrollar no su capacidad creadora, pero sí su dimensión comunitaria y tuvo que refugiarse en su cruda soledad. Consideración quizá la más realista, que nos puede traer la revisión de la obra de Gaudí en una época como la nuestra de redistribución no sólo de bienes de consumo, sino también de los bienes artísticos; crear *el medio* es, como en todo proceso que tiene vida, el factor más esencial.

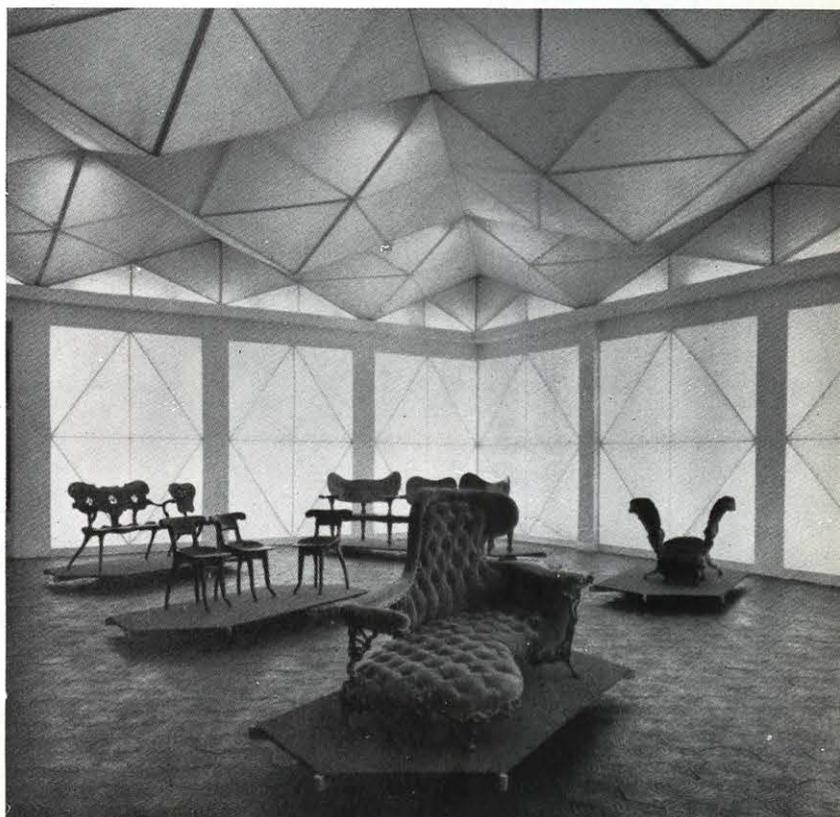
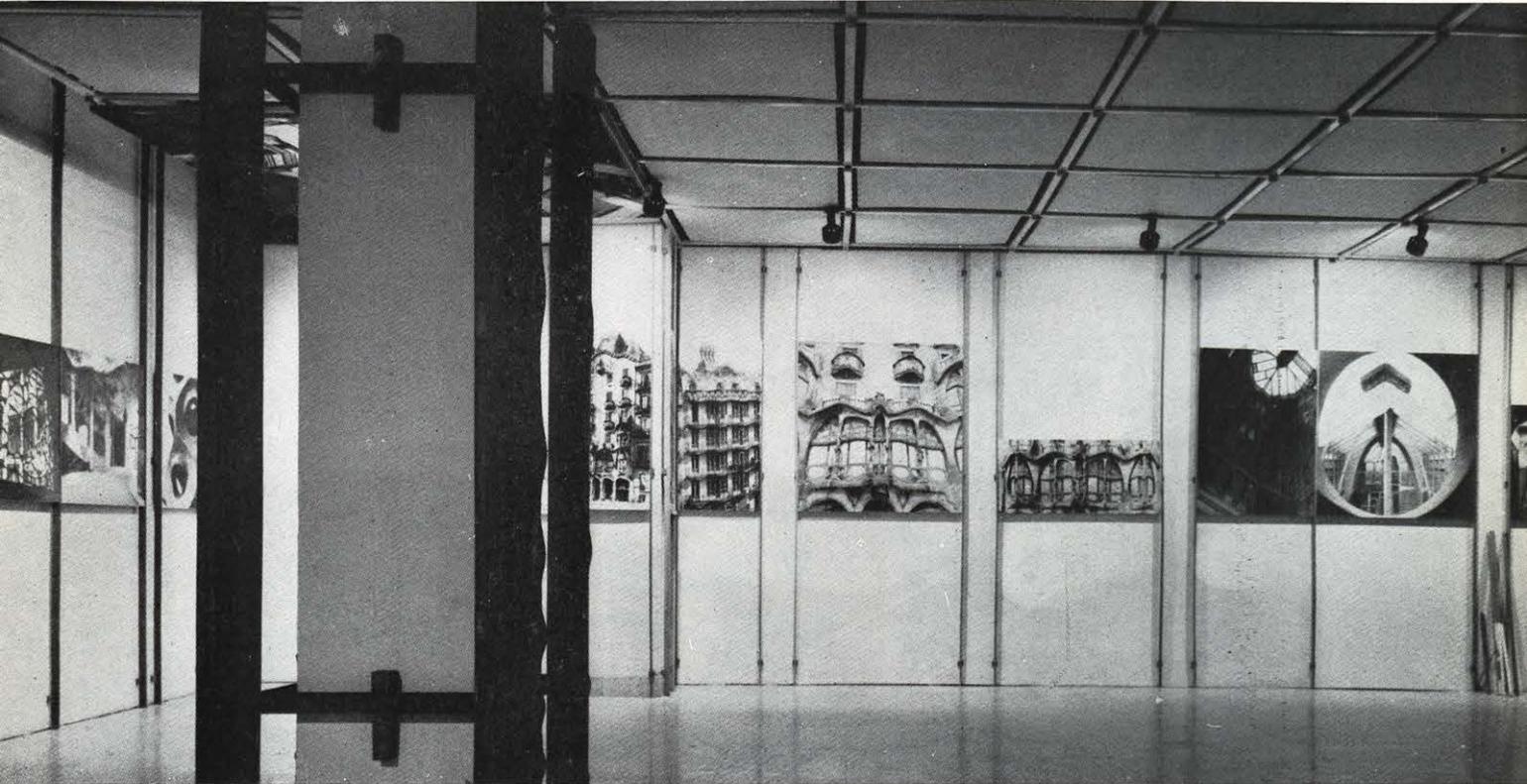
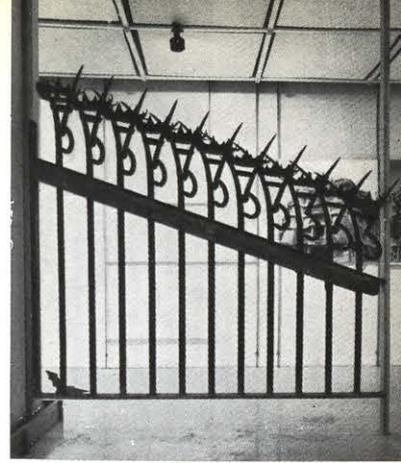
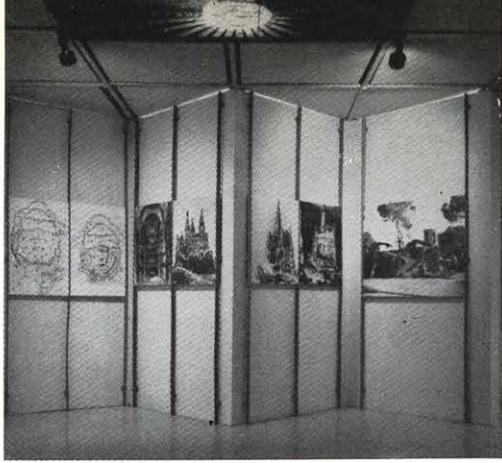
A. Fernández Alba.



GAUDI







Fotos Portillo.

